

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
17 de noviembre
de 1936

Número 15

editado por el comité de defensa - región centro

HAY QUE SUPERAR NUESTRO PROPIO HEROISMO

¡Por la libertad, a la ofensiva!



La libertad de los pueblos se
forja en el yunque de la lucha

¡No ha pasado el peligro! Todavía están las hordas rifeñas en la Casa de Campo. Todavía amenaza la fiera fascista el corazón de nuestro Madrid. Cada día que pasa los combates son más duros, la lucha más violenta, el impulso de nuestros hombres más heroico. Pero no basta. Hace falta más, mucho más, siempre más. Hace falta que todos nos elevemos por encima de nosotros mismos. Hace falta que cada obrero español se coloque a la altura de un semidiós helénico, triunfador en todas las batallas. Bien está lo que ya se ha hecho. Bien está la resistencia indómita de las milicias, el aguante invencible con que rompieron todas las ofensivas de los facciosos durante estos once días inolvidables. Pero el enemigo sigue a las puertas de Madrid.

No estaremos satisfechos, no podremos estarlo, mientras los cañones fascistas puedan sembrar la muerte y la ruina en los barrios obreros, mientras los aviones italianos y alemanes sigan asesinando cobardemente racimos de mujeres y niños. Hasta que de la defensiva tenaz pasemos a la ofensiva fran-

ca, hasta que caigan en nuestro poder los reductos facciosos, hasta que Franco y Mola no puedan clavar sus ojos codiciosos en Madrid, no podremos mirar con alegría el presente. Ahora, hoy, tenemos demasiados cadáveres inocentes en las calles de nuestra ciudad, para sentir la menor alegría.

Sabemos positivamente — lo hemos visto una y otra vez en las trincheras y parapetos — cuánto es el heroísmo de nuestros hombres, con qué fe se batieron todos por la revolución en marcha. Pero es preciso que hagamos más aún; es menester que ni comamos ni durmamos, trabajando para ganar la guerra; es preciso que, como ya lo está Madrid, España entera confederal y anarquista se ponga en pie para luchar contra la avalancha fascista.

En la Casa de Campo, en el Puente de los Franceses, en Villaverde y en la carretera de Extremadura, nuestros hombres se han superado una y otra vez. No ha sonado aún la hora de cantar sus gestas, de escribir loas narrando su valentía sin ejemplo. Es hora tan sólo de pedirles más, de exigirles más, de exigirnos a todos que ocupemos nuestros puestos sin vacilaciones y marchemos hacia adelante con el ánimo firme y el temple acerado. Todos, absolutamente todos, hemos de cooperar en la victoria. De todos ha de ser obra el triunfo de mañana. ¡Luchemos todos, esforcémonos, muramos todos si es preciso para barrer definitivamente del suelo de España la peste fascista!

Nada nos importa, en esta hora histórica que vivimos lo que hagan o hayan podido hacer los demás. Nuestra obligación es estar en Madrid y vencer en Madrid. En Madrid. En Madrid venceremos. Y la victoria marcará el camino a seguir a todos los pueblos de la tierra.

La victoria que nos espera bien merece el esfuerzo heroico que tenemos que realizar para conseguirla. Nadie desmaye. Todos en pie, firmes, decididos, serenos. Todos adelante. Todos al ataque. ¡Por la victoria! ¡Por la libertad! ¡A la ofensiva!

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:

Comité de Defensa,
Sección de Propaganda

Serrano, 111. Teléf. 58653

Con claridad y energía

La defensa de Madrid tiene que hacerse desde Madrid

Para triunfar en una guerra hay que emplear procedimientos guerreros. Los ímpetus generosos y la iniciativa individual son eficaces en una revolución, pero no en una batalla donde intervienen los más modernos elementos bélicos. Para ganar un combate, para ganar la serie ininterrumpida de combates que es una guerra, se necesita organizar ejércitos, coordinar esfuerzos, dirigir todas las armas en estrecha colaboración con las energías de un pueblo hacia un fin claro y único: vencer.

Necesitamos, en primer término, que todos los elementos de que podamos disponer se presten colaboración estrecha en todos los momentos. De nada servirá, por ejemplo, el esfuerzo heroico de la infantería al lanzarse al asalto de las trincheras enemigas si nuestra artillería no le abre camino destruyendo las defensas del adversario y haciendo callar sus baterías. De nada, tampoco, que los tanques avancen audazmente sobre el enemigo si junto a ellos, consolidando el terreno conquistado, no van las milicias que se adueñen de los baluartes fascistas. Y de nada, por último, la obra eficaz de la aviación si los demás Cuerpos y las demás Armas no saben aprovechar las ventajas derivadas de su actuación. Sin esta cooperación, sin esta inteligencia entre todos, no podremos ganar esta guerra, en la que nos lo jugamos todo.

Y no hay más que una manera de conseguirlo: el mando único, la dirección única. Si cada uno obedece órdenes distintas, si cada cual actúa cuando, donde y como le parece, si todos no se sienten solidarios entre sí, la victoria no podrá ser nuestra, por mucho que sea el heroísmo derrochado por cada uno de los individuos que componen el ejército del pueblo. En Madrid, por desgracia, pasa algo de esto. Tenemos exceso de organismos directores. Nos sobran señores que disponen y mandan.

Necesitamos un solo organismo director y responsable, un solo Estado Mayor, que tenga en sus manos todos los elementos y mueva todos los hombres. Y ese organismo único, ese Estado Mayor, sólo puede estar representado hoy por la Junta de Defensa de Madrid. Es ella quien tiene toda la responsabilidad. Es ella quien debe lograr la gloria de la victoria conseguida. Es ella quien, con la cooperación de todas las sindicales obreras y todos los partidos políticos, puede conducirnos al triunfo. Es la única que puede hacerlo. Porque las operaciones de Madrid sólo desde Madrid pueden ser dirigidas. Y sólo servirán para entorpecer y destruirnos, que haya quienes, al margen de la Junta, den órdenes desde Chinchón, desde Valencia o desde Tarancón.

CONSERVEMOS TODOS LA FOTO DE NUESTRO COMPAÑERO
AVIADOR DESTROZADO, Y SI EN ALGUN MOMENTO FLA-
QUEARA EL ANIMO, CONTEMPELEMOS LOS RESTOS DEL MAR-
TIR..., Y HAGAMOS NUESTRO DEBER

¡Intolerable!

¿Qué pasa en los frentes de Madrid? Más energía en la acción

La actuación iniciada por la Junta de Defensa de Madrid, animando a nuestras fuerzas, orientándolas hacia un ataque duro y una acción guerrera de envergadura, nos pareció bien y hubimos de contener nuestro aplauso por prudencia.

Se han cantado glorias a nuestras armas y a nuestras milicias. Quisiéramos que nuestros cantos fueran símbolos del triunfo. Madrid ha sido defendido. Combates sangrientos y terribles se han librado en las puertas de la capital. Nuestros hombres, nuestros milicianos, han actuado con toda energía, con todo valor, con todo coraje. El enemigo ha sido castigado duramente, muy duramente.

Sin embargo... La lucha en las puertas de Madrid sigue siendo dura, cruenta, feroz. El enemigo no acaba de agotarse y nuestros hombres luchan con denuevo. ¿Pero cuántos hombres luchan en el sector de la Bombilla y el Puente de los Franceses? No se nos escapa que en los frentes de Madrid hay 50.000 hombres pertrechados, duchos en la lucha, dispuestos a batirse como leones. Por eso preguntamos con insistencia: ¿cuántos hombres luchan en el frente de la Bombilla y en el Puente de los Franceses? Es verdaderamente extraño que no se ataje ese empuje arrollador de los fascistas donde han concentrado todas sus fuerzas. ¿Qué hacen las demás fuerzas que no atacan.

Somos del parecer del Comisario político Carlos J. Contreras, al abogar por el ataque en todos los frentes de España para que con ello se vea Madrid ayudado. Pero mejor y más práctico es que las fuerzas disponibles en los mismos frentes de Madrid persistan en el ataque, pero ataque violento y constante, hasta que las fuerzas fascistas queden totalmente aniquiladas y agotadas.

Somos parte integrante de las milicias que luchan en los frentes. Tenemos derecho a saber y conocer las directivas de la guerra, sobre todo cuando esta lleva derroteros desastrosos. En la actualidad se nos antoja que el frente de la Bombilla y del Puente de los Fran-

ces debería hallarse mucho más lejos, tan lejos como se les ha venido echando de los Carabanchales y de la carretera de Toledo. Y la evidencia es todo lo contrario. Nuestras milicias tuvieron que volar el Puente de los Franceses para evitar la invasión enemiga. La medida es heroica. Pero entendemos que se pudo evitar la incursión enemiga. Porque fuerzas tenemos más que suficientes para ello. No se ha evitado, y esto es lo censurable.

Lo censuramos con acritud y recomendamos insistentemente a quien corresponda que se rectifiquen las conductas, que se vigilen los mandos y que se distribuyan mejor las fuerzas. Es lo más saludable.

Del 9 largo

Mucha organización de guerra, mucho anuncio de ofensiva, y el enemigo cañoneando todavía Madrid.

*

Mucha jurisdicción, mucha llamada a humanizar la guerra..., y el enemigo destruyéndose a mujeres y niños.

*

Mucha vigilancia oficial y mucho respeto en los registros domiciliarios..., y el enemigo arrojándonos bombas de mano desde los balcones.

*

Mucho respeto a la nacionalidad extranjera, mucha diplomacia..., y el enemigo escondido en Embajadas y Consulados.

*

Mucha revolución, muchas organizaciones, muchas palabras..., y el pueblo es el que se fastidia. ¡Chúpate esa!

Isabelo Romero



Todas las luchas crean héroes y destacan personalidades. Nosotros, enemigos de forjar ídolos por principio ideológico, no queremos hacer, y menos en estos momentos, una propaganda de nuestros hombres. Se trata simplemente de un perfil, de un gesto, del carácter que anima a los compañeros que ocupan un puesto de responsabilidad en nuestra Organización.

Isabelo es secretario del Comité Regional del Centro. No importa el cargo para que lo mismo en la vanguardia que en la retaguardia labore. De un dinamismo consciente y optimista, se mueve de acá para allá siempre resolviendo problemas eficaces a la causa. Ayer se batía valientemente con los campesinos de Extremadura contra el fascismo traidor. Hoy se encarga de estudiar problemas de producción y propaga con palabras encendidas y vibrantes nuestra idea. Mañana Isabelo será el mismo, metido en su mono azul, trabajador incansable de la gran familia confederal.

Cuando en nuestros medios hay por parte de algunos compañeros vacilación o duda o surge Isabelo y su presencia y su mirada son suficientes para llevar a su ánimo una afirmación: Venceremos.

Si después de los hechos criminalmente espantosos que se suceden en España, consumados por la bestia fascista, no se levanta la voz unánime y enérgica de los Gobiernos que dicen llamarse legales y honrados, es que no hay en ellos la más mínima expresión de dignidad.

LO QUE NO PUEDE HACERSE

Es que aprovechándose de cargos diplomáticos, se extiendan documentos de nacionalidad extranjera a quienes nacieron en suelo hispano. Y no puede hacerse porque estos nuevos extranjeros, avalados por los diplomáticos extranjeros, son de filiación derechista. ¡Trabajadores! No perdáis de vista las Embajadas, pues en ellas están concentrados los componentes de la quinta columna, provistos de su documentación de extranjeros y provistos de armas.

¡Trabajadores! VIGILAD LAS EMBAJADAS Y CONSULADOS. Lo que no puede hacerse es avalar documentos con sellos de la U. G. T. y C. N. T. a individuos que no solamente vivieron alejados y divorciados de nosotros, de las organizaciones obreras C. N. T. y U. G. T., sino que hasta el 19 de julio fueron de filiación derechista e instrumentos incondicionales del capitalismo; y después..., después han esperado «prudentemente» la hora de operar; pero que como lo ven demasiado lejos, buscan amistades para su avalamiento como elementos antifascistas.

Y como el extender estos avals es exponernos a tener al enemigo en nuestra propia casa, apuntamos que contra una gravísima responsabilidad los que se prestan o se prestan a dar los precitados documentos de nuevos luchadores antifascistas.

¡Ojo! Que el peligro aprieta!

Política internacional

Los nasis alemanes, al unísono de Mussolini, provocan inquietudes en Europa.-Se camina velozmente a la guerra mundial.-En aguas españolas del África es apresado un buque ruso por los fascistas españoles

La política internacional está muy turbia. Siempre son los fascistas los que constituyen el peligro para la paz. Del mismo modo que vienen constituyendo un peligro para la paz interior de España, en su ayuda obstinada a los facciosos españoles. Un día ha sido Mussolini el que ha sembrado el desconcierto en los países de la Pequeña Entente, a tal extremo, que Rumania, por tomar una actitud agresiva contra Italia, se coloca sistemáticamente al lado del Gobierno legítimo de la República española, aún sin tener intereses en nuestra contienda. El dato es significativo.

Pero ahora es el führer Hitler, quien, exigencia tras exigencia, y abusando de la tolerancia y blandura que recibe de los Gobiernos francés e inglés en todos sus desmanes (los más recientes son los cometidos con nosotros), reclama ahora una revisión del Tratado de Versalles para imponer la internalización de los ríos que desde distintos puntos fronterizos con Alemania bañan aguas alemanas y extranjeras. El propósito no está mal. Acaso en este aspecto Hitler se coloque frente al espíritu nacionalista del nazismo. Nosotros nos colocáramos a su lado si al mismo tiempo pidiera la supresión de todas las fronteras y de todos los poderes. Esta es precisamente nuestra revolución libertaria. Pero Hitler, como todos los capitostes, que no sabe sujetarse a un programa nacionalista u otro, no busca en ello hacer un bien a la humanidad. Le conocemos demasiado y le vemos la cola. Lo que pretende es servir unos intereses y buscar un pretexto apto para provocar desórdenes y que estos desórdenes hallen en la opinión mundial un justificante para desencadenar la guerra. Y éste es todo el juego. La guerra se avecina a pasos agigantados, porque los trucos se están agotando cada día más y, cuando los hayan agotado, el cinismo imperialista quedará al descubierto. La guerra será entonces un hecho. Mientras, Francia e Inglaterra, tocando la gaita.

Y mientras esos países pseudo-demócratas llevan su política de gaiteros, los fascistas españoles, los más cínicos del mundo, alterando los tratados internacionales y dejando de guardar respeto a un importante país como la U. R. S. S., acaban de apresarse al barco ruso «Batoum», en aguas de Ceuta, que llevaba un cargamento de gas-oil con destino a Alemania. ¡Paradojas! En todo caso, no deja de ser un abuso, sólo permitido por gentes timoratas y de mal sentido de la época que vivimos.

Alas de la victoria

Trueno el cañón a las mismas puertas de Madrid. La fiera fascista, en un alarde de elementos bélicos, pretende, con sus fuerzas mercenarias, dar el empujón definitivo para apoderarse de la ciudad. Para conseguirlo lanza sus tanques, en fila las baterías, obliga pistola en mano a avanzar a las fuerzas de choque (moros, carne de cañón) y emplea también el recurso más eficaz de la aviación extranjera.

Las milicias del pueblo, enardecidas por un ideal de redención humana, aguantan a pie firme la avalancha, sin que por sus mentes pase otra idea que la de hacer retroceder al enemigo. Contestan al cañón con el cañón, paralizan a los tanques con bombas de mano, y, finalmente, se lanzan en un contraataque que llena de pavor al enemigo, obligándole a huir en fuga desordenada, abandonando armas y pertrechos, que son recogidos por nuestras fuerzas como pruebas palpables de victoria.

Mientras tanto, de las filas facciosas se elevan los «Caproni» y los «Junkers», negros como la sotana y el pensamiento de los cuervos con coronilla que bendicen y escupen latinajos sobre ellos, para que, ¡oh paradoja!, en nombre de Dios hagan precisamente lo que El prohibió en su quinto mandamiento. Avanzan llevando en las garras y en las alas el exterminio y la desolación; pero son tan cobardes y crueles, que no la arrojan sobre las trincheras donde, parapetados, entre comentarios y burlas, los ven pasar nuestros milicianos. Cruzan de largo y se ciernen sobre la ciudad, buscando en sus evoluciones alguna «cola de mujeres» o algún Hospital de Sangre donde demostrar su heroicidad, aniquilando seres que ningún mal les pueden hacer por no ser combatientes. También en este elemento se les da la réplica adecuada.

Los aviones se buscan en el espacio (parece que juegan), brillan sus alas al sol y procuran elevarse sobre el contrario para atacarle con ventaja trazando en el aire giros y evoluciones caprichosas. De pronto, uno, tocado por el fuego de las ametralladoras, desciende vertiginosamente estrellándose contra el suelo. Es en estos combates donde los aviadores del pueblo demuestran su pericia y valor, derribando hoy uno, mañana dos, y así hasta diez aparatos en un día sin grandes pérdidas por su parte.

Este es el panorama que presenta a diario Madrid, desde que Franco el «general sanguinario» pretendió tomar la villa del Oso y del Madroño, sin tener en cuenta ¡pobre imitador de Napoleón! que un pueblo cuando lucha por su libertad nunca puede ser vencido porque pone en la defensa todo lo que es y lo que vale.

Hay un refrán que dice «querer es poder». El pueblo de Madrid quiere y como quiere puede vencer ¡vencerá!

Imprenta Colectiva Plutarco.-Alarcón, 3

¡está venciendo ya! arrasará y aniquilará las hordas fascistas, cuyos restos miserables mezclados con la tierra se pudrirán y servirán de abono, donde sembrarán los campesinos que ellos quisieron esclavizar.

Miguel Alfonso

¡Pobrecitos!

En Alicante ha empezado la vista del proceso contra Primo de Rivera y compinches.

Como es natural en todos los de esa calaña, niegan su participación en nada de lo sucedido.

¡Inocentes!

Si lo que tienen de zorros y reptiles tuvieran de gallardía afrontando dignamente su responsabilidad, sería para romperse las manos a aplaudir.

Pero hay que ver las coartadas que pretenden probar, las explicaciones jesuíticas de todos sus actos..., y, sobre todo, la condenación de los lobeznos falangistas, que han sido utilizados, según él, sin su previa aquiescencia.

Siguiendo la cosa como va, terminará diciendo que de haber estado en libertad hubiera peleado a nuestro lado en contra de los generales facciosos. ¿Se condenará?... ¿No se condenará? ¿Se esconderá también el hijo... de su padre bajo algún pabellón que no sea el español?

EN ABRIL DE 1931 ALFONSO DE BORBÓN HUYÓ COBARDEMENTE Y DEJÓ AQUI A SU FAMILIA

